



Juan y Luis
son muy amigos



Juegan juntos



Comparten todo



De repente,
vieron a
un sapo.



Y los dos quisieron el
sapo. No quisieron
compartir.



Y ninguno
quiso ceder.



Mientras tanto, el
sapo se marchó.



Ana les ayudó
a reconciliarse.



Los amigos se
disculparon y se
fueron a jugar.